

UNA BIBLIOTECA COLONIAL BRITÁNICA EN EL SUR DE ESPAÑA: LOS FONDOS INGLESES DE RIOTINTO¹



Rafael Portillo y Ramón Espejo
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN. PASADO Y PRESENTE DE LA COLONIA MINERA DE RIOTINTO

Minas de Riotinto es una población onubense de algo más de 7000 habitantes, situada en las estribaciones meridionales de la Sierra de Aracena, en un paraje natural de extraordinaria belleza. Junto a otras localidades de la zona (Nerva, El Campillo, Zalamea la Real, Berrocal, La Granada de Riotinto y Campofrío), conforman la llamada “Cuenca minera de Riotinto”, una zona cuya actividad económica fundamental ha sido, desde tiempos romanos, la explotación minera. Aunque abandonadas durante largo tiempo, las minas de cobre y piritas han sido explotadas ininterrumpidamente desde el siglo XVIII. En 1873 las adquirió un consorcio europeo (encabezado por el banquero inglés Hugh Matheson), que las retuvo hasta 1954, fecha en que la “Río-Tinto Company Limited” volvió a manos españolas. Durante los más de ochenta años de presencia extranjera, Riotinto se convirtió en un auténtico enclave colonial del Imperio Británico. Los vestigios de esa época son fáciles de constatar en la actualidad, especialmente en Minas de Riotinto.² El barrio inglés de Bellavista, típicamente victoriano, fue construido en la década de 1870 para albergar las viviendas de los directivos y altos cargos de la compañía y sus familias, y se encuentra hoy en perfecto estado de conservación. El trazado urbanístico de la población resulta sorprendente, tanto por sus espaciosas avenidas como por la clara separación entre sus barrios (cada uno destinado a un estamento social dentro de la jerarquía de las minas). Sus habitantes se muestran incluso más flemáticos y reservados que el resto de andaluces, quizás herencia de su pasado colonial.

Las minas de Riotinto tienen una larga historia de dominación extranjera: holandeses, alemanes y británicos las habían controlado con anterioridad a 1873. Durante varias décadas pertenecieron a la Corona española; fueron años de decadencia y progresivo declive, tanto de la producción como de las infraestructuras, debido, en gran medida, a la incompetencia de las administraciones de Carlos IV, José Bonaparte y Fernando VII. En las décadas anteriores a su venta, «la vida [en Riotinto] se convirtió en una tediosa lucha contra la burocracia» (Avery 125).³ La fuerte centralización del Gobierno español, que impe-

¹ Los autores de este trabajo desean agradecer a las siguientes personas las facilidades otorgadas para esta investigación: D. José María Mantecón, director general de la Fundación Riotinto; D. Juan Monterde, responsable de la Biblioteca de dicha Fundación; D. Jesús Navarro, presidente del Club Inglés de Minas de Riotinto; Dra. Dña. Carolina Sánchez-Palencia, responsable de la Biblioteca del Departamento de Literatura Inglesa y Norteamericana de la Universidad de Sevilla.

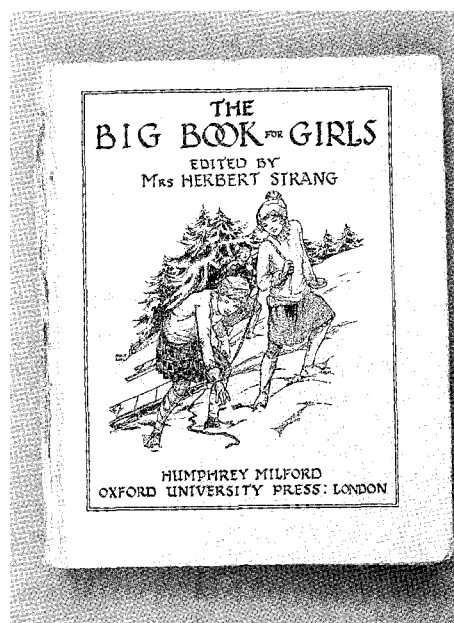
² Capital de la comarca y base de operaciones de la compañía británica.

³ AVERY, David. (1985) *Nunca en el cumpleaños de la Reina Victoria. Historia de las minas de Riotinto*. Trad. José María Naharro. Barcelona: Labor. (Edición original: *Not on Queen Victoria's Birthday*, publicada en Londres por la Río Tinto Zinc Ltd., lo que da una idea de la versión de los hechos que se nos cuenta. Esta edición inglesa está agotada y descatalogada, con lo que es mucho más difícil de conseguir que la traducción española.)

día el establecimiento de un sistema de producción eficaz, y la ineptitud de algunos gestores convirtieron a estos ricos yacimientos en una industria semi-ruinosa. El Gobierno no se decidía a vender, por lo que los arrendó; ello supuso un incremento en la producción y los beneficios, aunque tuvo consecuencias muy negativas para el medio ambiente y las condiciones de vida de los mineros. En 1873, el recién instaurado Gobierno republicano, en desesperada necesidad de capital, accedió por fin a su venta a los británicos por una suma de tres millones y medio de pesetas. Tan sólo once años después, Riotinto era ya «el mayor centro minero del mundo» (Avery 147).

El general Franco solía referirse a Riotinto como el «Gibraltar económico». Los británicos, al comprar las minas, se hicieron también con el territorio en que se asentaban, por lo que su control sobre la zona fue no sólo económico, sino también político y social, «teniendo el control absoluto sobre todos los ámbitos de la vida comarcal: vivienda, infraestructuras, comunicaciones, servicios, e incluso sobre la propia sociedad en cuanto a los principales cauces y modos de expresión de la sociabilidad y de la acción sociopolítica, así como en cuanto a los liderazgos y grupos de prestigio y poder» (Escalera 138).⁴ El director de la compañía era «de facto la máxima autoridad en la comarca» (Escalera 145), siendo la presencia del Estado en el lugar inexistente hasta fechas recientes. La actuación de la compañía británica arroja, no obstante, luces y sombras. Algunos de sus aciertos fueron reconocidos mucho después por los propios trabajadores, tras la retirada de los británicos, que fueron sustituidos por la «Compañía Española de Minas de Riotinto»: «con los ingleses el trato era frío, pero la organización era mejor; con los españoles el trato fue más humano y la desorganización fue a más» (Escalera 142). Entre sus virtudes se encuentra, además, la implantación de un sistema de cobertura social, desconocido por entonces en España, y mediante el cual la compañía proporcionaba a sus empleados viviendas, atención sanitaria, educación para sus hijos e incluso actividades recreativas.⁵

Los ingleses intentaron reproducir en Riotinto los modos de vida de la metrópolis. Sus contactos con los españoles y su cultura eran puramente circunstanciales. El historiador oficial de la colonia británica en Riotinto, David Avery, llega a referirse a los riotinteños



Cubierta de *The Big Book for Girls*, de Strang, 1926

⁴ Escalera Reyes, Javier, dir., et al. (1992) «Enclave económico y sociedad local: la conformación de la identidad comarcal en la Cuenca Minera de Riotinto.» *Revista de Estudios Andaluces* nº 18, pp. 137-159.

⁵ Dentro de este último apartado, y a título anecdótico, cabe mencionar que fueron precisamente los mineros de Riotinto los que introdujeron en España un deporte hasta entonces desconocido: el fútbol. Ellos fueron los fundadores del Recreativo de Huelva, club decano del fútbol español.

como «aborígenes» (213). Si algún empleado británico, a pesar de todo ello, decidía contraer matrimonio con una mujer española, debía abandonar inmediatamente Bellavista e instalarse con ella en una de las localidades de la comarca. En las escasas invitaciones a actos sociales que recibiera a partir de ese momento, jamás se le pediría asistir acompañado de su esposa. Una de las creaciones de la empresa, destinada a su personal británico, fue el hoy importante enclave turístico de Punta Umbría, en la costa onubense. Se fundó en 1890 como lugar de reposo y convalecencia de ciertas enfermedades, frecuentes en las minas. Al poco tiempo, sin embargo, se convertía en lugar de vacaciones y fines de semana para los ingleses. A los hombres españoles se les prohibía el acceso; a las mujeres españolas sólo se les permitía la entrada en calidad de sirvientas de alguna de las familias allí instaladas. A las esposas españolas de directivos británicos también se les impedía la entrada.

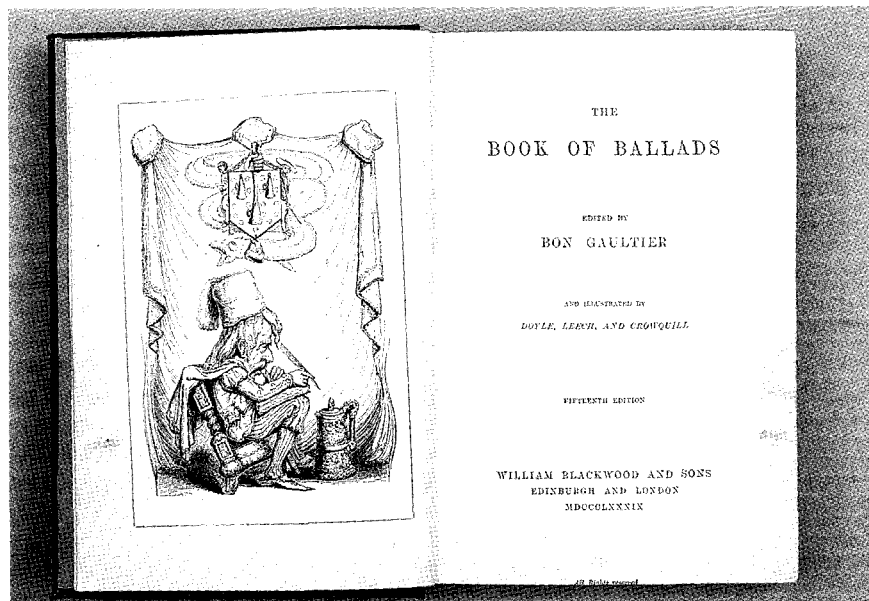
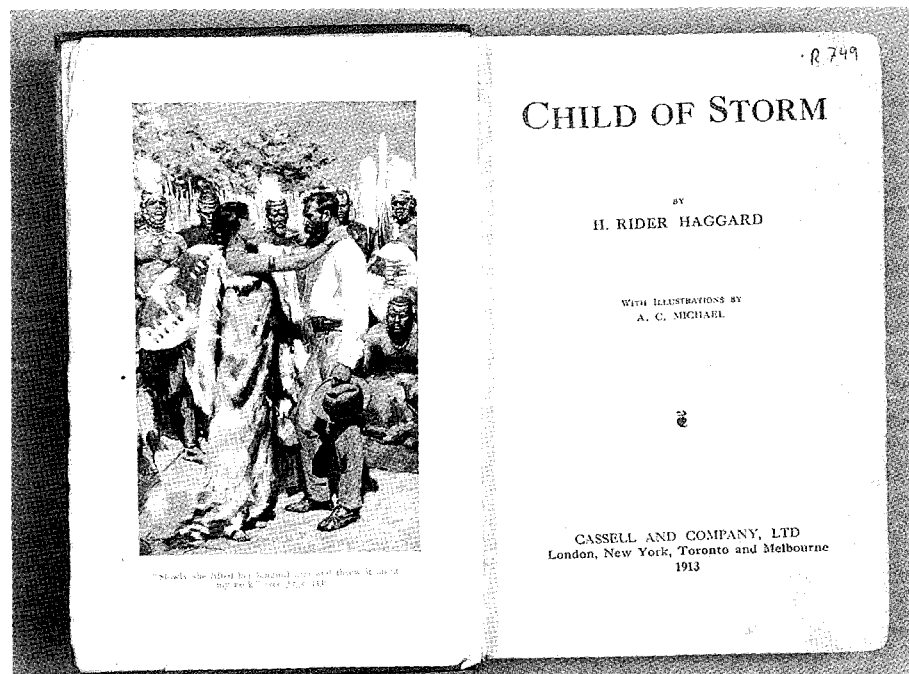
Actualmente la actividad minera de Riotinto se encuentra considerablemente mermada, aunque no ha desaparecido por completo. El inicio del declive, que se registró en los años 60, coincidió con una importante crisis económica, cuya consecuencia más dramática fue un alto nivel de desempleo. En 1987 se creó la Fundación Riotinto, con un objetivo fundamental: la diversificación económica del territorio, proponiendo la explotación turística como una alternativa a la tradicional actividad minera. Otros fines fundacionales de la misma han sido el estudio e investigación de la historia de la minería y la metalurgia, y la conservación y restauración del conjunto ambiental, además de la difusión de sus valores históricos y culturales. El Museo Minero y Ferroviario, el tren turístico que recorre la antigua vía férrea que transportaba el mineral, o los recorridos panorámicos por Corta Atalaya son algunas de las actividades que hoy se llevan a cabo, con resultados muy alentadores. La Fundación inició a principios de los años 90 una serie de programas formativos y laborales destinados a jóvenes del municipio, al tiempo que se dedicó a la restauración de sus fondos documentales y bibliográficos, custodiados en un Archivo Histórico y una Biblioteca, respectivamente.

2. LOS FONDOS BIBLIOGRÁFICOS DE RIOTINTO

La Biblioteca de la Fundación Riotinto ocupa un antiguo edificio de la compañía inglesa, que hoy comparten el Ayuntamiento, la Mancomunidad de Municipios de la Cuenca Minera y la propia sede de la Fundación. En ella se encuentra el vestigio colonial más importante para los estudiosos de la literatura: los fondos bibliográficos,⁶ cuya sección más significativa es la de literatura inglesa, con cerca de un millar de ejemplares.⁷ Le sigue en importancia un conjunto de unas 200 obras distribuidas entre libros de viajes, tratados históricos, biografías y descripciones de lugares, todas ellas de un gran interés por su antigüedad y/o singularidad. El resto de libros se distribuye en las siguientes secciones: química industrial, metalurgia, geología, medicina, ingeniería civil y mecánica, minería, ferrocarriles, gestión empresarial, arquitectura y construcción, religión, derecho del trabajo y economía. En total, cerca de 2.000 obras, casi todas en lengua inglesa.

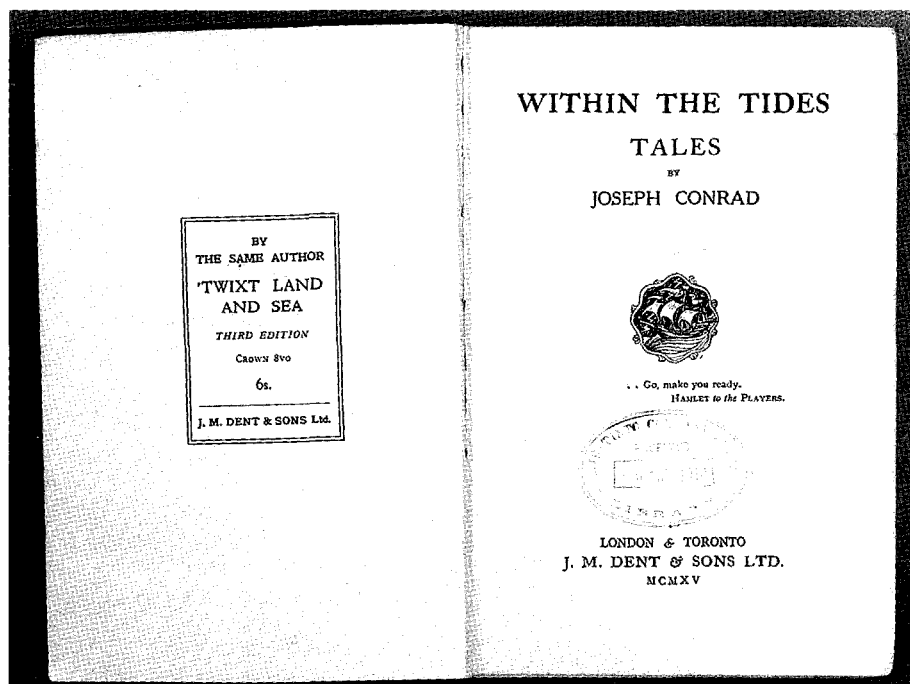
⁶ Este artículo viene a sumarse a recientes investigaciones en el campo de los fondos bibliográficos ingleses en España. Al respecto, debería consultarse el trabajo de Mercedes Salvador, M^a José Mora y Rafael Portillo, «Fondos de interés para los estudios ingleses en la biblioteca del arzobispado de Sevilla.» *Atlantis* XVII 1-2, May-November 1995: 323-332.

⁷ Se produce en esto una contradicción entre el contenido de la Biblioteca y los intereses de sus usuarios, que suelen ser estudiosos de la minería e historiadores.

15ª edición de *The Book of Ballads*, 1889Primera edición de *Child of Storm*, de Haggard, 1913

La procedencia de estos libros es triple: la biblioteca de la propia compañía minera (los más antiguos), el hospital inglés de Minas de Riotinto y el Club Inglés del barrio de Bellavista, fundado en 1878 y que aún existe. Durante años, el abandono de los libros fue total; su consiguiente deterioro es patente en algunos de ellos.⁸ No obstante, la Fundación Riotinto ha llevado a cabo en estos años una encomiable labor de recuperación de los mismos, que hoy día se encuentran catalogados y a disposición del público. El lugar físico donde se encuentran presenta, sin embargo, carencias notables, entre ellas una sala de lectura. Precisa, además, de importantes obras de infraestructura. Una de las tareas a acometer en un futuro inmediato es el vaciado de los casi 4000 números de publicaciones periódicas, en su mayoría de carácter científico (medicina, química, minería y metalurgia), que integran la Hemeroteca. El horario de atención a los investigadores es de 8 a 15 h, aunque convendría contactar previamente y por teléfono con el centro: (959) 59 10 15.

Las fechas de edición de los libros oscilan entre la década de 1830, los más antiguos, y la de 1960, los más recientes. Dentro de la literatura, la novela es el género predominante, aunque no faltan volúmenes de poesía (casi todas, ediciones del siglo pasado) y, más raramente, piezas teatrales. La literatura comercial o de consumo ocupa un lugar destacado en términos cuantitativos. Las más de 200 novelas de misterio y policíacas incluyen obras de maestros del género como John Dickson Carr, Peter Cheiney, Edgar Walla-

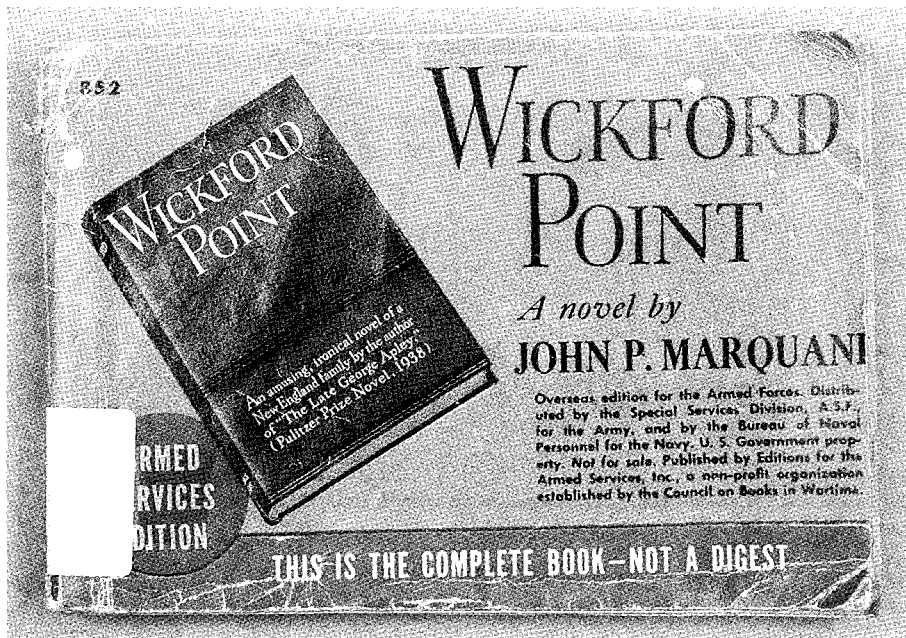


Primera edición de *Within the Tides*, de Conrad, 1915

⁸ Resulta curioso constatar que los libros peor conservados son, precisamente, algunos de los más recientes. Los más antiguos, por el contrario, suelen haber resistido el paso del tiempo con mayor facilidad. Es una prueba más de cómo la democratización de la lectura y la producción masiva de libros ha llevado aparejada una considerable pérdida de calidad en la impresión.



Aspecto exterior de la actual sede de la Biblioteca de la Fundación Riotinto

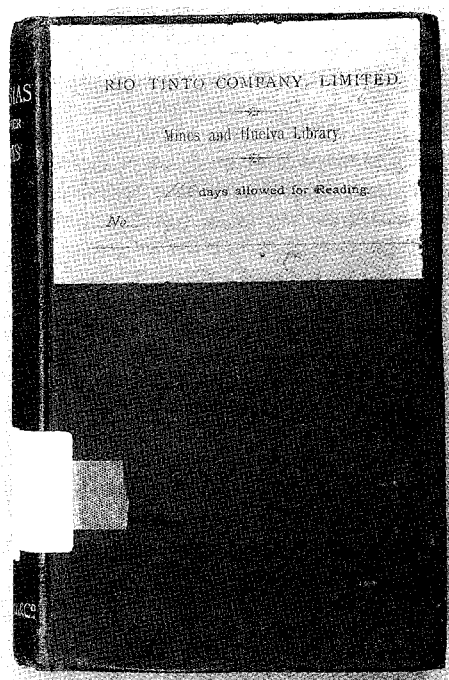


Wickford Point, de Marquand, en edición de bolsillo, adaptado al uniforme de los soldados americanos de la segunda guerra mundial

ce, Agatha Christie, Margery Allingham, Douglas G. Browne, Miles Burton, Freeman Wills Crofts, Carter Dickson, Sir Arthur Conan Doyle, Mary Fitt, Erle Stanley Gardner, Andrew Garve, Richard Keverne, E. C. R. Lorac, Philip MacDonald, Ngaio Marsh, Laurence Meynell o John Rhode. Otros subgéneros con cuantiosa representación son: novelas románticas, de viajes/aventuras, de ambiente colonial, bélicas, de terror, históricas, ... Asimismo, existen algunos ejemplos de obras pensadas específicamente para el público infantil y el femenino. En el capítulo de las traducciones, abundan las versiones inglesas de autores franceses como Alphonse Daudet, Alejandro Dumas, Anatole France, André Gide, Víctor Hugo, Guy de Maupassant, Françoise Mauriac o André Maurois. Hay también traducciones al inglés de autores latinos como Cicerón, y alemanes como Schiller. Finalmente, existe un grupo numeroso de traducciones de novelas inglesas al español, comparativamente recientes, de los años 50 y 60.

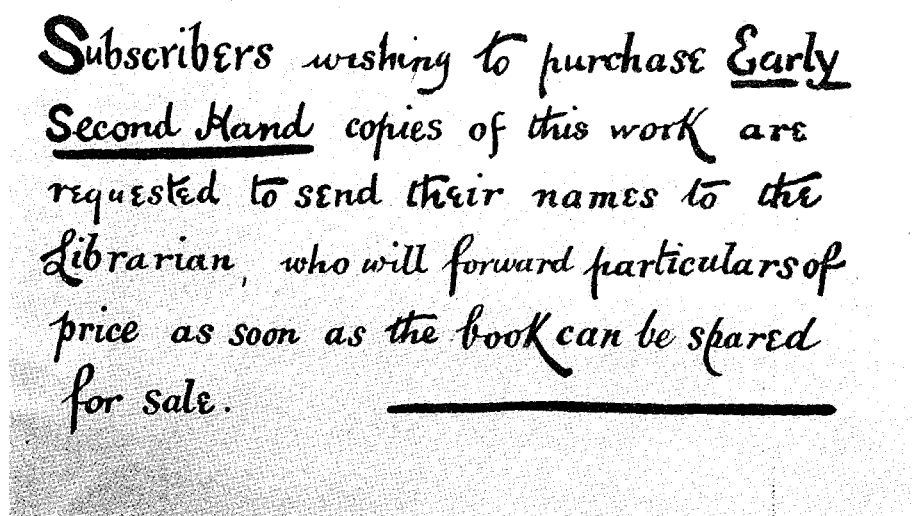
Por lo que respecta a los autores, su procedencia es predominantemente inglesa y, en menor medida, norteamericana, aunque no faltan escritores indios como Mulk Raj Anand, neozelandeses como Ngaio Marsh, canadienses como Robert W. Service o australianos como Rolf Boldrewood y Martin Boyd. Los novelistas con mayor presencia en Riotinto son los siguientes: Philip Gibbs (13 obras), Henry R. Haggard (9), O. Henry (10), Sinclair Lewis (9), E. Phillips Oppenheim (7), Alfred Tennyson (9), Mark Twain (7) y, sobre todo, Hugh Walpole (17). Otros autores con menor número de obras (de 3 a 6) son: Nigel Balchin, H. E. Bates, Pearl S. Buck, Norman Collins, A. J. Cronin, Gilbert Frankau, Stella Gibbons, Louis Golding, Graham Greene, Patrick Hamilton, A. P. Herbert, Gerorgette Heyer, Robert Hichens, Anthony Hope, Margaret Irwin, Storm Jameson, Margaret Kennedy, C. H. B. Kitchin, Rosamond Lehman, Eric Linklater, Jack London, Rose Macaulay, Charles Morgan, Christopher Morley, R. H. Mottram, Bernard Newman, Ellery Queen, Dorothy L. Sayers, Sir Walter Scott, H. de Vere Stacpoole, Evelyn Waugh, H. G. Wells y Dennis Wheatley. Existen asimismo ediciones antiguas de obras importantes en la historia de la literatura inglesa como *Villette*, de Charlotte Brönte; *John Halifax, Gentleman*, de Mrs. Craik; *Felix Holt*, de George Eliot; *A Pair of Blue Eyes*, de Thomas Hardy; *The Water-Babies*, de Charles Kingsley; *Guy Mannering*, *Quentin Durward* e *Ivanhoe*, de Walter Scott; *New Arabian Nights*, de Robert Louis Stevenson; *Pudd'n-Head Wilson*, *A Yankee at the Court of King Arthur* y *Life on the Mississippi*, de Mark Twain. La sección «Primeras ediciones» del apartado 3 de este trabajo incluye otros títulos significativos.

Teniendo en cuenta que lo existente hoy día en Riotinto puede ser sólo una parte de los fondos que llegó a albergar, se pueden adelantar, sin embargo, algunas conclusiones acerca de la política cultural de las bibliotecas coloniales británicas y del tipo de público



Modelo de volumen para préstamo, con la etiqueta original

que frecuentó la de Riotinto. En primer lugar, y dado que los libros españoles más antiguos datan de los años 40 del presente siglo, parece evidente que los usuarios de la/s biblioteca/s de esta zona minera fueron, durante mucho tiempo, anglo-parlantes y que sólo hacia los años finales de la compañía británica empezó a existir demanda de libros en español (mayoritariamente traducciones de novelas inglesas, con las de W. Somerset Maugham y Maurice Baring a la cabeza), debido a la entrada de personal técnico y directivo no británico en la empresa. El proverbial nacionalismo del pueblo británico se refleja, asimismo, en la elección de autores y títulos y en el escaso número de traducciones de obras extranjeras, exceptuando las francesas. Puede también constatar que se leía, sobre todo, literatura de consumo, en especial novelas de evasión; llama la atención, no obstante, el elevado número de obras poco comerciales.⁹ Por lo que se refiere a poesía, los fondos existentes permiten reconstruir con cierta precisión el canon vigente a finales del siglo pasado.¹⁰ Finalmente, el hecho de que casi todas las novelas de Riotinto gozaran de gran éxito en su momento nos hace pensar que los encargados de adquirirlas lo hacían mayoritariamente a través de catálogos de novedades.



Subscribers wishing to purchase Early
Second Hand copies of this work are
requested to send their names to the
Librarian, who will forward particulars of
price as soon as the book can be spared
for sale.

Anuncio original ofreciendo algunos volúmenes en venta

⁹ Cabría mencionar recopilaciones de autores como Joseph Addison (en seis volúmenes) o Ralph Waldo Emerson (en tres volúmenes, aunque sólo se conserva el primero).

¹⁰ Los poetas representados en Riotinto son: Matthew Arnold, James Beattie, Robert Browning, Robert Burns, Samuel Butler, Thomas Campbell, Thomas Chatterton, Geoffrey Chaucer, Samuel Taylor Coleridge, William Collins, William Cowper, John Dryden, William Falconer, Oliver Goldsmith, Thomas Gray, George Herbert, Charles Kingsley, John Milton, Sir Walter Raleigh, Matthew Prior, Samuel Rogers, Henry Howard, earl of Surrey, Jonathan Swift, Sir Alfred Tennyson, William Wordsworth, Henry Kirke White y Sir Thomas Wyatt. Casi todos los volúmenes datan de las décadas finales del siglo pasado, por lo que resultan útiles para reconstruir la historia editorial de sus autores.

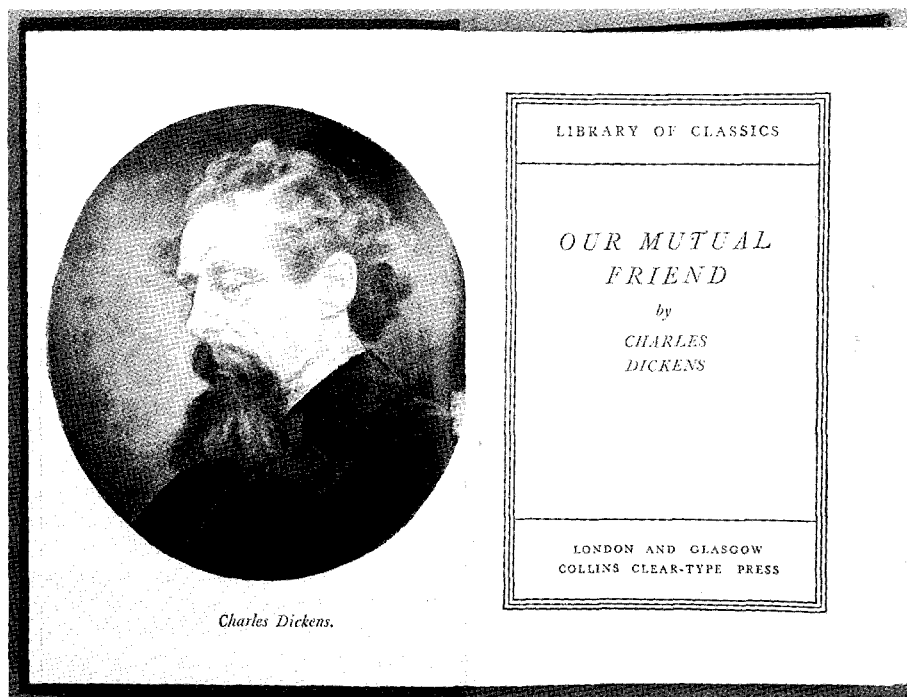
Los fondos literarios de Riotinto pueden ser, por tanto, una fuente inestimable para el estudio de los géneros novelísticos populares de finales del siglo XIX y primera mitad del XX. Además, ofrecen la posibilidad de indagar en los hábitos de lectura y el público lector durante el período indicado. Por otra parte, los libros de geografía/viajes, tan difíciles de conseguir hoy por otra vía —la gran mayoría no han sido reeditados—, encierran descripciones de los más recónditos lugares del planeta —y, lógicamente, del Imperio Británico— concebidas desde una óptica puramente imperialista. Esas obras permiten reconstruir la imagen que los británicos tenían de sí mismos y de su vasto imperio, así como su opinión acerca de las costumbres autóctonas de las zonas colonizadas. Esta última perspectiva es fundamental para la crítica post-colonialista.

No faltan tampoco detalles puramente anecdóticos. Por ejemplo, muchos de los libros presentan una etiqueta en la cubierta en la que se especifica el período de préstamo permitido, que oscilaba entre 7 y 21 días. Por otra parte, existe un ejemplar de *Wickford Point*, de John P. Marquand, editado por el Ejército Norteamericano para su distribución gratuita entre los soldados que combatían en la II Guerra Mundial; su forma apaisada está especialmente diseñada para adaptarse al bolsillo de un uniforme de campaña. El libro *Taylor on Golf*, de 1902, lleva un sello de la refinería de la Compañía Mexicana de Petróleo “El Águila”, en Tampa; la utilidad de un tratado de golf en una refinería del golfo de México y las razones por las que éste terminó en una biblioteca minera del sur de España constituyen una incógnita. También se constatan otras curiosidades: por ejemplo, parece que entre la población inglesa de Minas de Riotinto el trascendentalismo norteamericano tenía escasos adeptos, y prueba de ello es que el único libro de Ralph Waldo Emerson —el Vol. I de *The Works of R. W. Emerson*— tiene las páginas aún sin cortar, a excepción de las veintisiete primeras, que no debieron convenir demasiado a su “osado” lector, ya que desistió del empeño. Práctica, al parecer frecuente en Minas de Riotinto, era que algunos libros permanecieran algún tiempo en la biblioteca y que luego fueran vendidos, a precio reducido, a aquellos usuarios interesados en la adquisición de algún título. La biblioteca nunca almacenaba demasiados libros durante un largo período; de ese modo, hacían sitio a nuevas adquisiciones, al tiempo que ayudaban a sufragar los gastos de nuevo material.

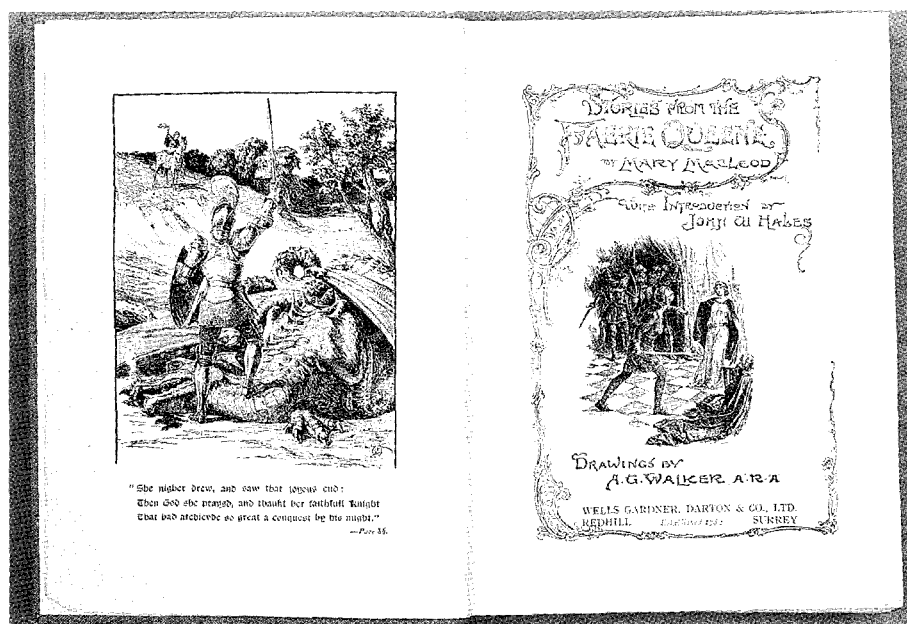
3. FONDOS DE ESPECIAL INTERÉS

La siguiente selección no pretende ser exhaustiva. En ella se ofrece una muestra de lo existente en Riotinto, intentando reflejar aquellos títulos cuya localización resulta difícil hoy día. Además de las tradicionales secciones de primeras ediciones y de curiosidades,¹¹ hemos introducido un apartado dedicado a la literatura infantil y otro a los libros de geografía / viajes. Finalmente, y aunque resulta imposible extenderse en este punto, es preciso constatar la existencia de obras de autores muy significativos que jamás han vuelto a ser reeditadas y que ni siquiera aparecen mencionadas ya en los manuales de historia literaria.

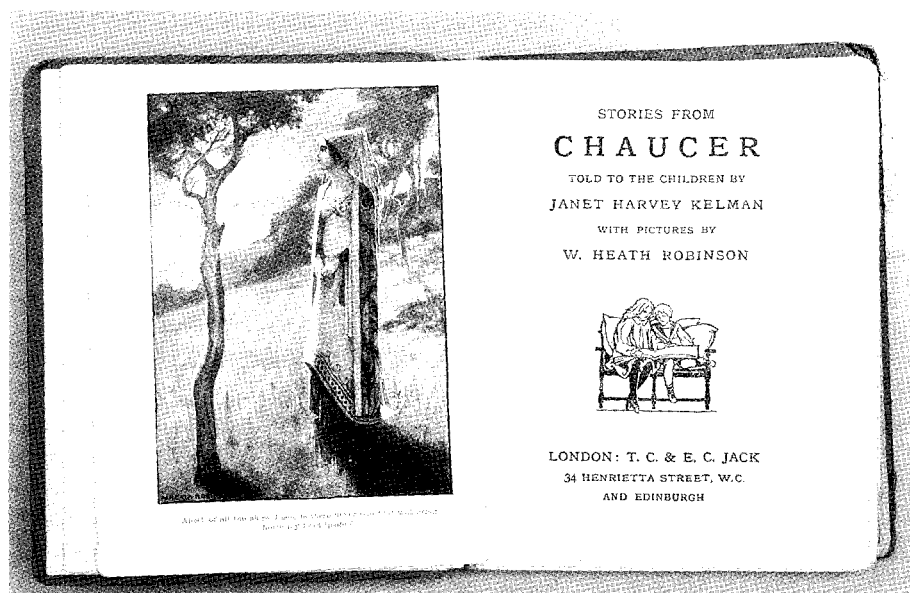
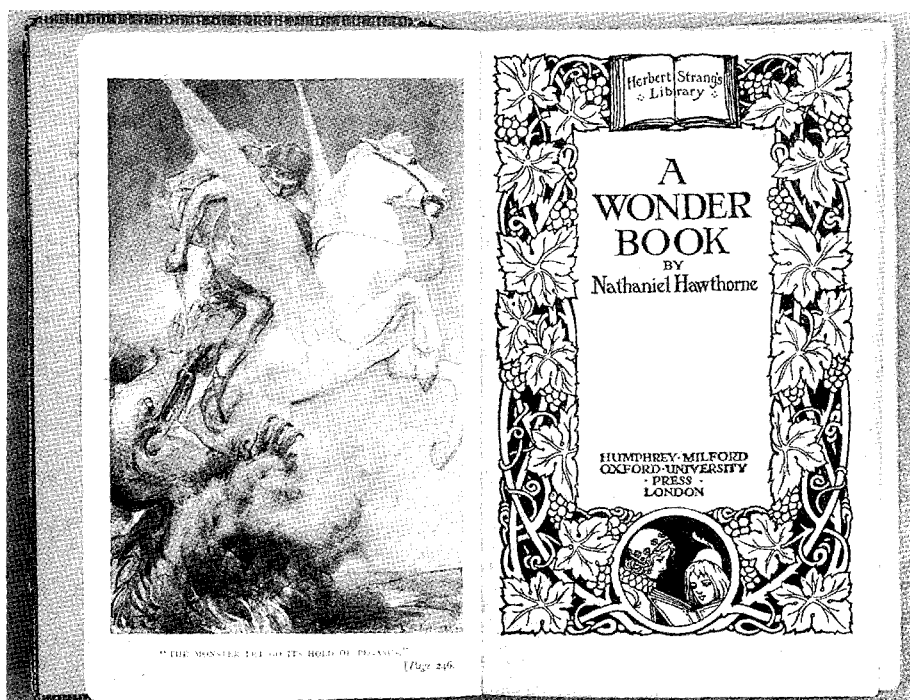
¹¹ En esto seguimos la pauta marcada por el trabajo de Mercedes Salvador, M^a José Mora y Rafael Portillo, antes mencionado.



Primera edición de *Our Mutual Friend*, de Dickens, 1865



The Faerie Queene, de Spenser, en adaptación para niños


Adaptación infantil de *Canterbury Tales*, de Chaucer. Segunda década del siglo XX

Primeras páginas de *A Wonder Book*, de Hawthorne, edición de 1924

A) *Primeras ediciones / Ediciones muy cercanas a la primera*¹²

ARNOLD, Edwin. (1891) *The Light of the World or The Great Consummation*. London: Longmans Green. Primera edición.

Se trata de un conjunto de poemas religiosos con el que el autor intentó repetir el éxito de su obra *The Light of Asia* (1878).

CHESTERTON, Gilbert Keith. (1922) *What I Saw in America*. London: Hodder and Stoughton. Primera edición.

CONRAD, Joseph. (1915) *Within the Tides: Tales*. London: J. M. Dent. Primera edición.¹³

DICKENS, Charles. (1865) *Our Mutual Friend*. London: Collins' Clear-Type Press. Primera edición.

Se había publicado por entregas durante los años 1864 y 1865, pero ésta es la primera edición íntegra.

DOYLE, Sir Arthur Conan. (1917) *His Last Bow, Some Reminiscences of Sherlock Holmes*. London: John Murray. Primera edición.¹⁴

HAGGARD, Henry Rider. (1901) *Lysbeth, a Tale of the Dutch*. With twenty-six illustrations by G. P. Jacomb Hood. London: Longmans Green. Primera edición.¹⁵

HUXLEY, Aldous. (1928) *Point Counter Point*. London: Chatto and Windus. Primera edición.¹⁶

INGOLDSBY, Thomas. (1881) *The Ingoldsby Lyrics*. London: Richard Bentley and Sons. Primera edición.

Publicado póstumamente por el hijo del autor. Thomas Ingoldsby había fallecido en 1845.

KIPLING, Rudyard. (1900) *From Sea to Sea and Other Sketches. Letters of Travel*. Vol. II. London: MacMillan and Co.

Aunque consta de dos volúmenes, sólo se conserva el segundo. Se trata de una reimpresión (marzo de 1900) de la primera edición (febrero 1900).¹⁷

¹² Además de las que a continuación se refieren, hemos podido contabilizar más de un centenar de primeras ediciones. Teniendo en cuenta que nos ha sido imposible determinar la fecha de publicación de algunas obras, el número real podría ser incluso superior. Para no cansar al lector y para que no pierda información, relacionamos a continuación los autores que cuentan con primeras ediciones en Riotinto: Enid Bagnold, Maurice Baring, H. E. Bates, Hilaire Belloc, Arnold Bennett, J. D. Beresford, Elizabeth Bowen, Malcolm Bradbury, Agatha Christie, Ivy Compton-Burnett, A. J. Cronin, Warwick Deeping, Daphne du Maurier, Ian Fleming, C. S. Forester, David Garnett, William Gerhardt, Lewis Grassie Gibbon, Graham Greene, L. P. Hartley, O. Henry, A. P. Herbert, Richard Hughes, Margaret Kennedy, C. H. B. Kitchin, Joseph Sheridan Le Fanu, Rosamond Lehmann, Sinclair Lewis, Eric Linklater, Richard Llewellyn, Rose Macaulay, Ngaio Marsh, John Masefield, W. Somerset Maugham, Charles Morgan, J. B. Priestley, Michael Sadleir, Dorothy L. Sayers, Irwin Shaw, Nevil Shute, Andrew Sinclair, Muriel Spark, L. A. G. Strong, Frank Tuohy, Edgar Wallace y Hugh Walpole.

¹³ También existe un ejemplar de la primera edición de *Suspense* (1925), de Joseph Conrad.

¹⁴ Otra primera edición de Doyle es *Danger! And Other Stories* (1918).

¹⁵ También de Haggard, la primera edición de *Child of Storm* (1913).

¹⁶ También de Huxley, la segunda edición (1927) de *Jesting Pilate, the Diary of a Journey* (1926).

¹⁷ También existe la primera edición de *Traffics and Discoveries* (1904), de Kipling.

- LONDON, Jack. (1914) *John Barleycorn or Alcoholic Memoirs*. London: Mills and Boon.
La primera edición data de 1913.
- LONGFELLOW, Henry W. (188?) *The Poetical Works*. London: Frederick Warne and Co.
Se trata de la primera edición para Inglaterra, reimpresión de la edición americana.
- MOORE, George. (1895) *Celibates*. London: Walter Scott. Primera edición.
Es una recopilación de relatos.
- SHAW, George Bernard. (1928) *The Intelligent Woman's Guide to Socialism and Capitalism*. London: Constable and Co. Primera edición.¹⁸
- SPENCER, Herbert. (1902) *Facts and Comments*. London: Williams & Norgate. Primera edición.
- TENNYSON, Alfred. (1865) *Enoch Arden, etc.* London: Edward Noxon. La primera edición es de 1864.¹⁹
- WEYMAN, Stanley J. (1903) *Count Hannibal*. London: Smith and Elder.
La primera edición es de 1901.
- WHISTLER. (1890) *The Gentle Art of Making Enemies*. London: William Heineman. Primera edición.

B) Libros y adaptaciones infantiles

- Big Book for Girls, The* (1926) Herbert Strang, ed. Suffolk: R. Clay and Sons.
- Cuddle-Down Stories for Children*. (s. a.) London: Thomas Nelson and Sons.
Se encuentra en mal estado.
- HAWTHORNE, Nathaniel. (1924) *A Wonder Book*. London: Oxford U.P.
Es el único libro para niños de Hawthorne. Se publicó en 1851, y en 1896 fue ilustrado por Walter Crane.
- KELMAN, Janet Harvey. (191?) *Stories from Chaucer Told to the Children*. London: T. C. & E. C. Jack. Primera edición.
Incluye magníficas ilustraciones.
- MACLEOD, Mary. (19-?) *Stories from the Faerie Queene*. Redhill: Wells Gardner, Darton & Co.
Es una adaptación para niños, bellamente ilustrada. Debió tener bastante éxito, pues es una 10ª edición.
- Nursery Rhymes*. (s. a.) London: Ward, Lock & Co.
Es una recopilación de varios autores. Se encuentra en mal estado.
- STEVENSON, Robert Louis. (1906) *A Child's Garden of Verses*. London: Longmans, Green and Co.
La primera edición data de 1885.

¹⁸ También de Shaw, la primera edición de *Sixteen Self Sketches* (1949).

¹⁹ Las primeras ediciones de Tennyson existentes en Riotinto corresponden a las obras: *Gareth and Lynette, etc...* (1872), *Queen Mary, a Drama* (1875), *Becket* (1884), *Tiresias and Other Poems* (1885) y *Locksley Hall Sixty Years After, etc...* (1886).

VAIZEY, George de Horne (19-?) *A Houseful of Girls*. London: The Religious Tract Society.

C) *Geografía / viajes*

ABERDEEN, Ishbel, Countess of. (1893) *Through Canada with a Kodak*. Edinburgh: W. H. White & Co. Primera edición.

Incluye un buen número de fotografías.

BRYCE, James. (1897) *Impressions of South Africa*. London: MacMillan.

CHURCHILL, Lord Randolph S. (1892) *Men, Mines and Animals in South Africa*. London: Sampson Low, Marston and Company.

GALLENGA, A. (1883) *Iberian Reminiscences. Fifteen Years' Travelling Impressions of Spain and Portugal*. London: Chapman and Hall. Two volumes.

Cada capítulo está dedicado a una ciudad o región de España o Portugal.

GIBBS, Philip. (1934) *European Journey Being the Narrative of a Journey in France, Switzerland, Italy, Austria, Hungary, Germany, and the Saar in the Spring and Summer of 1934 with an Authentic Record of Ideas, Hopes and Fears Moving in the Minds of Common Folk and Expressed in Wayside Conversations*. London: Heinemann. Primera edición.

El título lo explica todo.

HARE, Augustus J. C. (1896) *Wanderings in Spain*. London: George Allen.

Trata sobre las provincias de España. Tuvo bastante éxito, pues es una 17ª edición.

HERVEY, Harry. (1928) *Travels in French Indo-China*. London: Thornton Butterworth.

IRVING, Washington. (1859) *The Life and Voyages of Christopher Columbus; to which Are Added Those of His Companions*. New York: G. P. Putnam. Vol. III.

Faltan los demás volúmenes.

Journal of a Tour Made by Señor Juan de Vega, the Spanish Minstrel of 1828-9, through Great Britain and Ireland, a Character Assumed by an English Gentleman. (1830) London: Simpkin and Marshall. Vol. I.

Falta el segundo volumen o todos los volúmenes que le siguieran.

LATOUCHE, John. (1875) *Travels in Portugal*. London: Ward, Lock, and Tyler, Warwick House.

MACDERMOTT, Edward. (1859) *The Merrie Days of England. Sketches of the Olden Time*. London: William Kent & Co. Primera edición.

Posee bellos grabados. Encuadernado con motivos dorados en las tapas. Los bordes de las páginas son dorados.

NANSEN, Fridtjof. (1897) «*Farthest North*» *Being the Record of a Voyage of Exploration of the Ship «Fram» 1893-96 and of a Fifteen Month's Sleigh Journey by Dr. Nansen and Lieut[enant] Johansen with an Appendix by Otto Sverdrup Captain of the «Fram» about One Hundred and Twenty Full Page and Numerous Text Illustrations (Sixteen Coloured Plates) in Facsimile from Dr. Nansen's Own Sketches Etched Portrait Photogravures and Maps*. Westminster: Archibald Constable and Company. Two volumes. Primera edición.

PATTERSON, Lieut.-col. J. H. (1911) *The Man-Eaters of Tsavo and Other East African Adventures*. London: MacMillan and Co.

Narra las sorprendentes aventuras de unos exploradores en África.

RUSSEL, William Howard. (1877) *The Prince of Wales' Tour: A Diary in India; with some Account of the Visits of His Royal HIGHNESS to the Courts of Greece, Egypt, Spain, and Portugal*. London: Sampson Low, Marston, Searle & Rivington. Vol. I. Primera edición.

Consta de dos volúmenes; falta el segundo.

SALA, George Augustus. (1882) *America Revisited: From the Bay of New York to the Gulf of Mexico and from Lake Michigan to the Pacific*. London: Vizetelly and Co. Two volumes.

THORNBURY, Walter. (18-?) *Old and New London: A Narrative of its History, its People, and its Places*. London: Cassell, Petter and Galpin. Six volumes.

Cada volumen está escrito por un autor diferente y está dedicado a un barrio o una zona distinta de la ciudad.

Visit to Iceland and the Scandinavian North. (1852) Trans. from the German by Madame Ida Pfeiffer. With numerous explanatory notes and eight tinted engravings, to which are added *An Essay on Icelandic Poetry from the French* of M. Bergmann; a translation of the Icelandic Poem *The Voluspa*; and a brief Sketch of Icelandic History. London: Ingram, Cooke and Co.

D) Raros y curiosos

Ballads of Scotland, The. (1870) William Edmonstone Aytoun, ed. Edinburgh: William Blackwood and Sons.

Es una recopilación de poemas y baladas escocesas, en dos volúmenes.

Book of Ballads, The. (1889) Bon Gaultier, ed. Edinburgh: William Blackwood and Sons.

Debió tener un enorme éxito, pues es la 15ª edición. Incluye baladas españolas y americanas.

CICERO, Marcus Tullius. (1892) *Old Age and Friendship*. London: Cassell and Company.

La traducción es de William Melmoth, que murió en 1799.

COURTENEY, Luke Teophilus. (1887) *Travels in the Interior or The Wonderful Adventures of Luke and Belinda*. London: Ward and Downey.

Es un sorprendente viaje imaginario al interior del cuerpo humano. El autor era un médico londinense.

GRACE, W. G. (1891) *Cricket*. Bristol: J. W. Arrowsmith. Primera edición.

Contiene las reglas de este popular deporte.

HAYWARD, Charles Spencer. (1902) *The Summer Playground*. London: George Allen.

Contiene las reglas de diversos juegos de campo y su historia.

KITCHIN, C. H. B. (1929) *Death of my Aunt*. London: Hogarth Press.

Fue publicado por Leonard y Virginia Woolf.

MUSSOLINI, Benito. (1929) *The Cardinal's Mistress*. Trad. Hiram Motherwell. London: Cassell & Co.

SCHILLER, Frederick. (1865) *The Works of Frederick Schiller: Early Dramas and Romances*. Translated from German, chiefly by Henry B. Bohn. London: Bell & Daldy. Contiene: *The Robbers*, *Fiesco*, *Love and Intrigue*, *Demetrius*, *The Ghost-Seer*, *The Sport of Destiny*.

TENNYSON, Alfred (1899). *Poetical Works of Alfred Tennyson*. London: MacMillan.

Según indica una especie de “ex-libris”, el libro fue un premio (consta el nombre del concurso, el ganador y el jurado).

TURNER, E. S. (1958) *A History of Courting*. London: Pan Books.

Es una curiosa historia de cómo han evolucionado a lo largo de los siglos las técnicas masculinas de seducción.

